Unas líneas de Melillla - #09 – Enero-Julio 2025

Melilla, finales de julio de 2025

Ha pasado un tiempo desde el último boletín, también porque en estos meses de principios de 2025 las cosas se han desarrollado sin problemas y con regularidad. Pero procedamos en orden con alguna información

- Marchando de Navidad a agosto
- Algunas visitas interesantes
- Una semana con los voluntarios maristas Ana y Manolo
- Para que no olvidemos: J24 la tragedia de la Valla en 2022
- Las desventuras de Jesús y las nuevas perspectivas
- Proyecto ALFA - fin del curso 24-25
- Y por supuesto, el campamento de verano
- Espacio para voluntarios de Confer y Fundación Espínola

Marchando de Navidad a agosto

Empecemos por el principio: este año vivimos el parón navideño en la comunidad lasaliana de Almería. Es bueno cambiar un poco, de vez en cuando, y descubrir que se puede vivir en una familia con muchas personas diferentes que comparten ideales, sueños y misión. Luego, después de unos días de espléndido sol, uno se fue a Granada, otros a Griñón, Teruel, Madrid...
Después de la epifanía volvimos a Melilla, listos para reanudar las actividades normales, un largo viaje sin interrupciones particulares, hasta el apogeo del verano.
¿Y a qué nos hemos dedicado en los últimos meses?

Colaboración con el proyecto ALFA: todos los miembros de la Comunidad Fratelli estamos involucrados en los cursos de alfabetización del proyecto Alfa, que recientemente cumplió 20 años; todos los días, cuando los alumnos del colegio regresan a casa, los hermanos nos disponemos para los cursos de alfabetización. Empezamos la actividad a las cuatro de la tarde. Eulalio es nuestro comodín y a menudo lo vemos entrar en las aulas cuando falta uno de los responsables. Ventura se preocupa principalmente por el grupo de mujeres jóvenes que están trabajando para presentarse a los exámenes de la ESO; un camino difícil y exigente que implica estudiar todo el programa de 4 años, dividido en tres áreas: lingüística, matemático-científica y social. Juan Antonio, además del idioma español en algunos cursos, también ofrece sus

habilidades como profesor de matemáticas y Giorgio ha trabajado duro para enseñar al menos los rudimentos del inglés.

Si el proyecto Alfa ocupa principalmente la tarde, por las mañanas estamos ocupados, en particular Ventura y Giorgio, con cursos de alfabetización para hombres y mujeres, que tiene lugar en la sede que gestionamos en Via Madrid, 8, con el apoyo de la Fundación Marcelino Champagnat que nos apoya, entre otras cosas, en la búsqueda de fondos, para tratar de ser económicamente sostenibles; desde hace unos meses incluso hemos puesto un cartel para indicar este servicio, que involucró a más de 60 personas durante el año. El nombre solo podía ser... **Centrofratelli** (que por cierto también corresponde a nuestro pequeño sitio web: centrofratelli.org)

Junto con los chicos: Jesús cierra nuestro quinteto, que imparte clases a un grupo de jóvenes de 15 a 18 años. Entre los jóvenes se encuentran chicos de los diversos centros institucionales para menores (la Purísima, Baluarte, Gota de Leche...) que necesitaban ayuda especialmente para mejorar su conocimiento de la lengua española. Luego, poco a poco, llegaron nuevos jóvenes, hijos de familias marroquíes residentes en Melilla pero con niños que se habían mudado recientemente de Marruecos; jóvenes mayores de 15 años que, cuando entran en Melilla, encuentran serias dificultades para seguir los cursos escolares. Primero una chica, luego un par de hermanas, luego otras amigas... Así que durante el año, de boca en boca, más de 50 personas pasaron por este grupo, con una frecuencia bastante variable. En los últimos 3 meses, el grupo ha mantenido una frecuencia más constante y se ha establecido en 10-12 participantes. Las clases se imparten los lunes, miércoles y jueves. Desde junio también hemos agregado los martes, contando con el aporte de voluntarios de verano. Por supuesto, no solo lecciones, sino también salidas, visitas, paseos por la antigua Melilla, incluso un viaje a la playa para al menos tocar el agua con los pies. ¡Les aseguro que para algunos fue una pequeña empresa!

Algunas visitas interesantes

Kike y Alberto – Giorgio aún conserva muchos recuerdos y un poco de nostalgia por Sicilia y cuando Kike y Alberto, también regresando de la experiencia en la comunidad mixta de Siracusa, expresaron el deseo de venir a visitarnos, la idea se materializó rápidamente. Fue solo un fin de semana porque ambos estaban ocupados con actividades escolares, pero hubo tiempo para conocer un poco nuestra realidad, compararla con la vivida en Sicilia, buscar convergencias y posibles ideas. También logramos hacer una escapada a Nador, concentrándonos en el centro de la ciudad, pero pagando el precio de una larga cola en la frontera. Sin duda, fue curioso ver a nuestro grupo por la ciudad hablando alegremente ... en italiano!

Hno. José María Amigo – Así como el año pasado estuvo con nosotros Teresa, voluntaria de Aravaca, este año recibimos una visita, del hermano José María Amigo, que vino a visitarnos desde principios de junio hasta el 22 del mismo

mes. Sin florituras y con familiaridad simplemente agregamos un asiento en la mesa, todo lo demás procedió en piloto automático, sin ningún problema. Formó parte de las actividades del proyecto Alfa, acompañó y ayudó a varios estudiantes en el proceso de alfabetización, también se sumergió en el contexto cultural local, visitando en la medida de lo posible los diversos tesoros de la ciudad, incluida la mezquita; incluso logramos acompañarlo a la cercana Nador, experimentando la emoción de la cola de la frontera (¡un par de horas que nadie quita!), y luego una subida al monte Gurugú, la vista inevitable desde arriba, la sorpresa de encontrar algunos monos y, una vez que llegamos al centro de Nador, perdernos un poco en el zoco, deambular entre puestos, mesas llenas de aceitunas y condimentos, seguido de teléfonos, luego coloridas frutas y verduras... un festín de colores, aromas y confusión.

Una semana con los voluntarios maristas Ana y Manolo

Los maristas están concluyendo un itinerario de formación para futuros líderes que dura 3 años, lleno de momentos de formación, encuentros, foros, algunos en línea y otros animados. Al final de este itinerario, se planifica una semana de inmersión total en una realidad significativa diferente de la

ubicación habitual. Así que del 22 al 29 de junio Ana (de Jaén) y Manolo (de Granada) vinieron a vivir esta semana tan especial con nosotros. La idea era introducirle en la realidad de Melilla más allá de los tópicos ahora muy extendidos: la valla, los contrastes con el vecino Marruecos, una ciudad "fronteriza"... La vida aquí guarda muchas sorpresas.
Ambos estuvieron disponibles a las diferentes actividades propuestas, por las mañanas nos echaron una mano en el Centrofratelli, para afianzar los últimos días del curso y por la tarde se alternaron con el grupo de jóvenes y el Proyecto ALFA. Vivimos la intensa jornada del 24 de junio recordando la tragedia ocurrida en Melilla en 2022, cuando un asalto por parte de migrantes desesperados fue repelido violentamente en la valla; casi 40 muertos y un número no especificado de heridos y desaparecidos. Participamos juntos en el encuentro en memoria de este episodio que revela nuestra incapacidad, como sociedad occidental, para afrontar el fenómeno de la migración con una perspectiva cristiana y fraterna. Por la tarde compartimos la fiesta y la alegría de las mujeres del Proyecto Alfa, que tuvieron un bonito picnic con nosotros bajo los pinos. En los días siguientes les dejamos cada vez más libertad de acción, también para potenciar las habilidades y experiencia que ya poseen, Manolo como profesor y Ana como responsable de la obra social de Jaén, donde se viven situaciones similares. Visitamos la realidad de la Divina Infantita, que acoge a las niñas recomendadas por los servicios sociales, observamos de cerca las múltiples iniciativas de la escuela lasaliana, siempre comprometida. Todo esto vivido en un ambiente familiar de comunidad marista y lasaliana, que se reúne cordialmente durante las comidas, cuando sale a visitar la ciudad, en momentos de oración común... Una semana de compartir, descubrir y entusiasmar. Nuestro agradecimiento a ellos por una visita que amplía los límites de nuestra comunidad y pone en juego, de manera recíproca, los muchos dones que la Vida nos ofrece para ser un faro de esperanza.

Para que no olvidemos: J24 la tragedia de la Valla en 2022

Melilla recuerda el 24-J: entre la memoria y el silencio, el grito de solidaridad

En España, basta un acrónimo para evocar dramas colectivos: si el 11-M nos traslada a los atentados de Madrid de 2004, en Melilla, el 24-J recuerda la herida aún abierta de otra tragedia. Era el 24 de junio de 2022 cuando cientos de migrantes, principalmente procedentes del África subsahariana, intentaban cruzar la valla que separa Marruecos del enclave español. El resultado: decenas de víctimas y desaparecidos, una masacre en los márgenes de Europa, aún sin justicia ni verdad.

En el tercer aniversario del asalto, las ONG *Mec de la Rue* y *Geum Dodou* promovieron dos momentos de recuerdo: una reunión silenciosa en el lugar de los hechos, a la entrada del Barrio Chino, y un "círculo de silencio" nocturno. En la reunión de la mañana, bajo un sol abrasador, una treintena de participantes expresaron su indignación y recuerdo. También estuvo presente una pequeña delegación italiana, incluido un representante de ACNUR, cuya oficina en Melilla cerrará en agosto como resultado de los recortes

internacionales. También nosotros, como Comunidad Fratelli estuvimos presentes, junto con los dos voluntarios maristas que vivieron con nosotros la última semana de junio.
Durante la conmemoración, se leyeron los nombres de las víctimas, todavía en gran parte sin rostro y sin justicia, y se insertaron algunas flores en la valla: un gesto simple pero poderoso para reiterar que olvidar sería como aceptar la inevitabilidad del horror.
Hoy en día, cruzar la "Valla", la barrera metálica de seis metros de altura que divide Melilla de Marruecos, es prácticamente imposible. Los pocos que logran llegar lo hacen por mar, nadando, a menudo durante el verano. Y mientras tanto, la vida continúa, casi indiferente, a pocos metros de distancia.
"La memoria es resistencia", es el mensaje que unió a los participantes: conocer y recordar, para construir un mundo donde tragedias como la del 24-J nunca vuelvan a ocurrir.

Las desventuras de Jesús y las nuevas perspectivas

El superior de nuestra Comunidad de Hermanos, Jesús, simplemente no puede disfrutar de la temporada de verano que ahora ha llegado. Al igual que el año pasado, tuvo que soportar algunas desventuras relacionadas con la salud y algunas intervenciones médicas. Ser tratado en Melilla muchas veces roza la hazaña, hemos llegado al punto de que después de reservarlo todo, hacer las últimas visitas y llegar a tiempo para la hospitalización, te dicen que "no hay cama para el paciente...". Así que tuvo que recurrir de nuevo al tratamiento en la ciudad de Sevilla, perdiéndose algunos de estos días de verano tan especiales. Pero a diferencia del año pasado, hacia principios de julio logró regresar, convaleciente pero no demasiado, justo a tiempo para recibir la noticia de que a partir del próximo año... tendrá que cambiar de comunidad. Por eso, vivimos los últimos días de julio como una especie de traspaso, dado que el nuevo superior será el Hno. Ventura (interesante notar esta colaboración tan estrecha, ¡un marista superior en un centro lasaliano !), Por lo tanto, aprovechamos la oportunidad para desearle lo mejor para su próximo destino**,** Chiclana, y su nueva misión, más centrada en el entorno escolar.
Pero sabemos que al menos un ojo siempre estará puesto en Melilla, donde ha pasado los últimos 6 años con mucha ilusión y apertura.

Proyecto ALFA: fin del curso 24-25

Desde hace casi 20 años, el proyecto se encarga de ayudar a las numerosas mujeres que viven en situaciones complicadas y después del Covid la situación se ha vuelto aún más difícil debido al cierre de fronteras.
A la espera de que las grandes soluciones políticas sigan su curso, el voluntariado y la pasión de muchas personas, en particular de todos los operadores del Proyecto ALFA, intentan lidiar con esta situación a diario y dar un poco de ayuda.
A lo largo del curso escolar, al finalizar las clases normales de los 800 alumnos del Colegio La Salle, entran en las aulas estas mujeres, que valientemente vuelven a sus pupitres y se comprometen en este reto de aprender a leer, escribir, hablar... en un idioma, el español, que es necesario para el día

a día. Porque la mayoría habla árabe o tamazight, dos idiomas muy diferentes (¡el tamazight es el idioma oficial de Marruecos solo desde 2011!). De vez en cuando los "profesores" también intentamos aprender algunas expresiones, algunas palabras de ellos, por lo que nos damos cuenta de las dificultades que sienten nuestros alumnos. Pero en comparación somos decididamente más torpes y en dificultades...

La última semana de junio concluyeron las clases regulares. En julio comienzan las actividades de verano, menos formales y más relajantes. Así que el personal organizador pensó en un buen picnic bajo los pinos del parque Rostrogordo.

Las "estudiantes" no podían esperar para tomar el autobús y salir de la rutina habitual.

Un trayecto muy corto (pero la subida y el calor hicieron que la idea del autobús fuera muy acertada) y luego el alojamiento bajo los pinos de Rostrogordo, el pulmón verde con vistas a Melilla. Estuvimos presentes con toda la comunidad y nuestros 2 amigos de Jaén y Granada, Ana y Manolo, que compartieron una semana con nosotros. Parecía el clásico viaje de fin de curso.

Tan pronto como llegamos, comenzaron los preparativos para la merienda. Las mesas plegables traídas para la ocasión se llenaron inmediatamente de una cantidad impresionante de comida: jeringos (son parientes cercanos de las crêpes pero sin huevo, solo harina), dulces de miel, dulces de almendras, postres de dátiles, empanadas, galletas caseras, pizzas, patatas fritas... termo de té moruno (el que tiene la deliciosa hierba buena infusionada, en definitiva, nuestra menta), bebidas, cubitos de hielo (aquí es una tradición omnipresente). Farida, la líder indiscutible de todo el grupo, recorrió las mesas, invitando a probar las diversas delicias, insertando cubitos de hielo en los vasos, estimulando las canciones bereberes y la sección rítmica (tambores, panderetas y djembè)...

Así que también nos unimos a las celebraciones, incluso atreviéndonos con algunas canciones en italiano (adivina cuál, la que tiene muchos seguidores hoy en día es Bella Ciao! y así vamos con los versos...), una sevillana interpretada por Ventura y bailada por Ana... para echar una mano al coro también Loli, Alba ... En resumen, un aire de celebración.

Así que compartimos esta velada sencilla y alegre, con las mujeres gritando, cantando, marcando el ritmo con las manos, repitiendo los típicos gorjeos bereberes, degustando diferentes productos tanto como pudieron. Para todos fue una oportunidad preciosa de estar juntos, sin la presencia a menudo intrusiva de sus respectivos hombres de familia...

Y por supuesto, el campamento de verano

Lo más destacado de nuestro verano es, obviamente, el campamento de verano de Caritas; El Colegio de La Salle pone a disposición sus instalaciones: desde aulas para que duerman los voluntarios hasta aulas para actividades infantiles, patios, la piscina y a partir de este año también el comedor, mientras que Cáritas gestiona la aportación económica para llevar a cabo todas las actividades. Pensamos que las cosas se moverían tranquilamente siguiendo los ritmos del año

pasado, pero enseguida nos dimos cuenta de que los números han subido y muchos. El año pasado participaron poco más de 60 niños, muchos de los cuales participaron durante todo el período de julio. Este año recibimos más de 100 solicitudes y tuvimos que dividirlas en dos grupos, cada uno por un período de 2 semanas.

La primera quincena de julio comenzó el lunes 7; los voluntarios eran un buen grupo de Salle Joven, y aunque no eran muy numerosos (había unos diez en total) gestionaron muy bien todas las actividades, utilizando el tema vinculado a la película Madagascar. El día 19 se produjo el cambio de guardia con los voluntarios de Cáritas Jerez. Se hicieron cargo del grupo continuando con la misma dinámica y con el ritmo habitual: visitas a lugares de Melilla, excursiones al mar, juegos, piscina... Como siempre, el termómetro de apreciación de estas actividades se percibe sobre todo el último día, cuando llega el momento de despedirse y entonces comienzan las sonrisas, los abrazos, las lágrimas, los selfies para recordar. Y este año no fue menos que las ediciones anteriores.

Como comunidad fratelli jugamos un papel muy discreto, al margen y sin una implicación excesiva en las actividades, pero nos encargamos de los viajes de los voluntarios, las reservas de visitas, algunos aspectos burocráticos, la compra de materiales, la logística y cuando es posible creamos momentos de escucha, reflexión y oración para conocer mejor la realidad de Melilla y fomentar la comprensión en los niños de que la nuestra es realmente una pequeña gota en el océano de las emergencias. Pero sin nuestra contribución, este océano tendría unas gotas menos.

Un rotundo agradecimiento a todos los grupos de voluntarios y a los responsables de la gestión de todo, Carlos, Maribel y Anabel.

Espacio para voluntarios de Confer y Fundación Espínola

El verano nos regala momentos de relajación pero también de cambio de experiencias. Aquí en Melilla, desde hace algunos años, Confer ha estado organizando un breve período de inmersión total para aprender más sobre la realidad, ofrecer un poco de ayuda y así ampliar horizontes. Este año vino a vivir este momento de intercambio un buen grupo de personas, 3 laicos y 3 religiosos. La idea era precisamente presentar una Melilla diferente a las postales estereotipadas habituales y dar a conocer así la rica complejidad de las situaciones. El grupo se alojó en la casa de las Hermanas de la Divina Infantita, donde llevaron a cabo la mayoría de las actividades previstas, pero otras iniciativas tuvieron lugar en el Colegio de La Salle.

Comenzamos con un paseo por la Valla, en su extremo sur, justo en el muelle que separa España de Marruecos. Un momento de reflexión y oración en medio de las idas y venidas de coches y también entre los coches de la guardia civil que patrullan continuamente la zona, un nudo crítico para la posible entrada de "irregulares". El encuentro con el único diácono permanente de Melilla, Fernando, también nos permitió conocer más sobre el mundo migrante que se vive en este territorio, tan complejo y tan

cambiante. El trabajo concreto se articuló con la ayuda y presencia entre las niñas del centro de la Divina Infantita, con las mujeres del Proyecto Alfa y los niños que seguimos por la tarde. No faltaron las intervenciones prácticas: arreglar una ventana, pintar habitaciones, crear un mural... Un momento intenso fue el de la oración vespertina en la que también participaron todos los jóvenes voluntarios del campamento de verano, por supuesto hubo un agradable momento de convivencia, en nuestro comedor, para un momento sencillo de compartir, conocimiento e intercambio de experiencias mutuas.

Además del grupo Confer, en nuestro colegio acogimos a un pequeño grupo de 5 voluntarios de la Fundación Spínola de Málaga, junto con la responsable Gimena (de la congregación de las Esclavas del Divino Corazón); ya habían venido el año pasado y a pesar del alojamiento muy espartano se puede ver que apreciaron todo lo que ofrece Melilla. Vivieron días de compromiso solidario y formación, visitando y escuchando diferentes realidades del territorio, como la ONG Geum Dodou que trabaja directamente con los pocos migrantes subsaharianos aún presentes en el CETI, la asociación Mec de la Rue, con fines similares, las niñas presentes en el centro de la Divina Infantita. El último día compartieron, en la playa, un momento de juego junto con muchos otros voluntarios, gestos sencillos y fraternos, una merienda, un juego de pañuelos, un baño festivo. Bendito verano que nos permite entrar en contacto con las personas más diversas sin muchas dificultades. Gracias también a ellos por el compromiso que han experimentado en estos días.

Como de costumbre, por el momento nos detenemos aquí, buen camino hacia la reanudación del nuevo año escolar, pero antes que nada, un merecido período de descanso y relajación para todos. Nos vemos de nuevo después de septiembre...

Hno. Jesús, Ventura, Eulalio, Giorgio y Juan Antonio